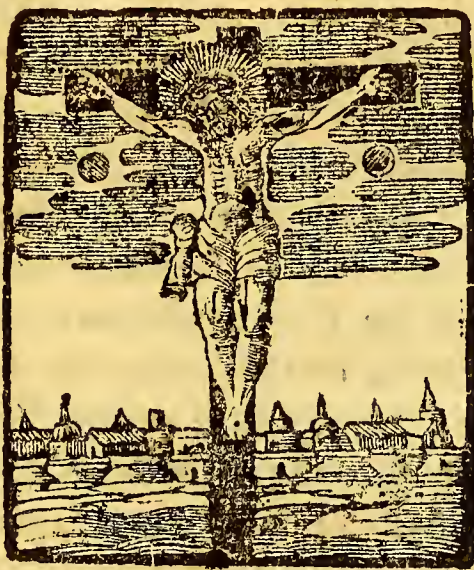


John Carter Brown.

C

JOHN CARTER BROWN.



RELACION DE LA PRODIGIOSA IMAGEN DE EL SANTO CHRISTO DE los Milagros, sacada del Archivo de el Observantissimo Monasterio de Religiosas Carmelitas Nazarenas, de esta Ciudad de Lima. La que, saca, y dà à luz, vn Religioso del Orden de Predicadores este Año de 1753.

EN la Ciudad de los Reyes, el año de mil seiscientos y setenta y vno en el Valle de Pachacamilla, en el Enlucido de vna Pared, de los Corrales, de vna Antigua Casa, y Huerta, Cofradia de Negros Angolas; por divina providencia se manifestó la Imagen de Nro. Señor Jesu-Christo Crucificado; y derrivada toda la Casa con el temblor de el año de mil seiscientos y Cincuenta y cinco, quedò libre solo el lienzo de pared, en que estavá pintada la Santissima Imagen. Y no es menos admirable, que teniendo por vn lado vn rastro y por el otro un grande muladar. Se mantuvo diez y seis años, sin que vna mosca empañase la Divina Imagen. Así permaneció, hasta que advertida casualmente de Andres de Leon, y movido de la Devocion, diò Culto à esta Santissima Imagen;

gen; la que le sanò milagrosamente de vna grave Enfermedad, que muchos años havia le molestaba, sin esperanza de remedio: Sabido de los Vecinos este prodigio, dieron culto à la Santissima Imagen, y en espacio de quatro, ò cinco meses, obró el Señor muchos milagros.

Informado el Cura Rector de la Parroquia de San Marcelo Don Joseph Laureano de Mena, (en cuya Jurisdiccion està dicho sitio) de las Congregaciones que se hacian denoche, y suma indecencia conque estava la Santissima Imagen, informó al Exmo. Sr. Conde de Lemos, Virrey actual de estos Reynos, y al Sr. Provisor y Vicario General, que era en Sede Vacante Don Estevan de Ybarra, quien despachò Auto ante Thomas Paredes, Notario Publico, en que mandó su Señoria, que por justas causas del servicio de Dios Nro. Señor, se borrase la Imagen. Envirtud de lo qual, fueron el Promotor fiscal, el Capitan de la Guardia de su Esa. Don Pedro Balcasar con dos Esquadras de Soldados, vn Notario, y vn Pintor, y à vista de mucha gente, emprendieron borrar la Santissima Imagen, y arrimando la Escala el Pintor, al querer borrar la SSma. Imagen; sintio tan grande temblor de Cuerpo, que desmayado cayó entierra, y levantandole, y suspendiendole, atribuyendolo à poco Animo, y no à disposicion Divina, no pudo hazer Accion. Instó à otro Hombre, el Promotor fiscal à que subiesse à borrar la Santissima Imagen; y le sucedió lo mismo, y subiendo tercero, à pocos passos Exclamó se ponia mas bella la Imagen, y admiraba verde la Corona; y siendo las quatro de la tarde, se obscurecio el sitio, y comenzó vn grande Aguafiero, todo lo que visto por los Ministros executores, dieron parte à su Excelencia; quien personalmente fue à visitar al Señor Provissor, y de Consejo de ambos se mandó, que no se borrase, sino que se le diese Culto, y Veneracion.

Y solicitando el Pueblo, se trasportase dicha Imagen Santissima à la Iglesia de San Marcelo, el Exmo. Sr. Virrey fue en persona à venerar la Santissima Imagen, y absorto del prodigio, mandò se le diese Culto en dicho lugar. Envirtud de

de lo qual, el dia catorze de Septiembre de dicho año, se cantò la primera Misa, y creciendo la devocion que alentò con su Exemplo, el Exmo. Sr. Conde de Lemos, se determinò asegurar la Pared, en que està pintada la Santissima Imagen; para loqual mandò llamar al Padre Fray. Domingo Maroto del Orden de Predicadores, y à Manuel de Escobar Insignes Alarifes, quienes declararon, era imposible naturalmente, y sin milagro, semantuviesse tanto tiempo dicha Pared, por estar sin simientos, y taladreada de dos Azequias, y salitre que tenia à raiz del suelo, y de Orden del Señor Virrey labraron la Pared encajonando el pedaso de Pared en que està la Santissima Imagen.

Y es digno de admiracion, que siendo la pintura al temple, y el Enlucido de polvo, y Estiercol, y haviendo elegido los Negros materiales menos durables, se ha mantenido; sin derribarla los temblores, no haviendo Pintor alguno, que pueda perfectamente Copiarla.

Para promover la devocion de este divino Señor Nuestro Smo. P. y Sr. Benedicto XIV. Pontifice Maximo concedió Indulgeneia Plenaria à todos los Fieles, que contritos, Confesados, y Comulgados, acompañasen à este divino Señor de vna Iglesia à otra, en la Procession que se haze cada año, implorando el auxilio de este divino Señor, para que libre à esta Ciudad de temblores, pidiendo à su Divina Magestad por la Pas y Concordia entre los Principes Christianos, y aumento de nuestra Santa fee Catholica.

Hande tener la Bula de la Santa Cruzada de esta ultima Publicacion.

Con Licensia del Ordinario en Lima en la. Imprenta de la Plasuela de San Christoval año de 1753.





RESPUESTA APOLOGETICA EN DEFENSA DEL REY NUESTRO SEÑOR, Y DEL COMERCIO DE ESPAÑA A LAS INDIAS. 15

RESPUESTA PRIMERA.

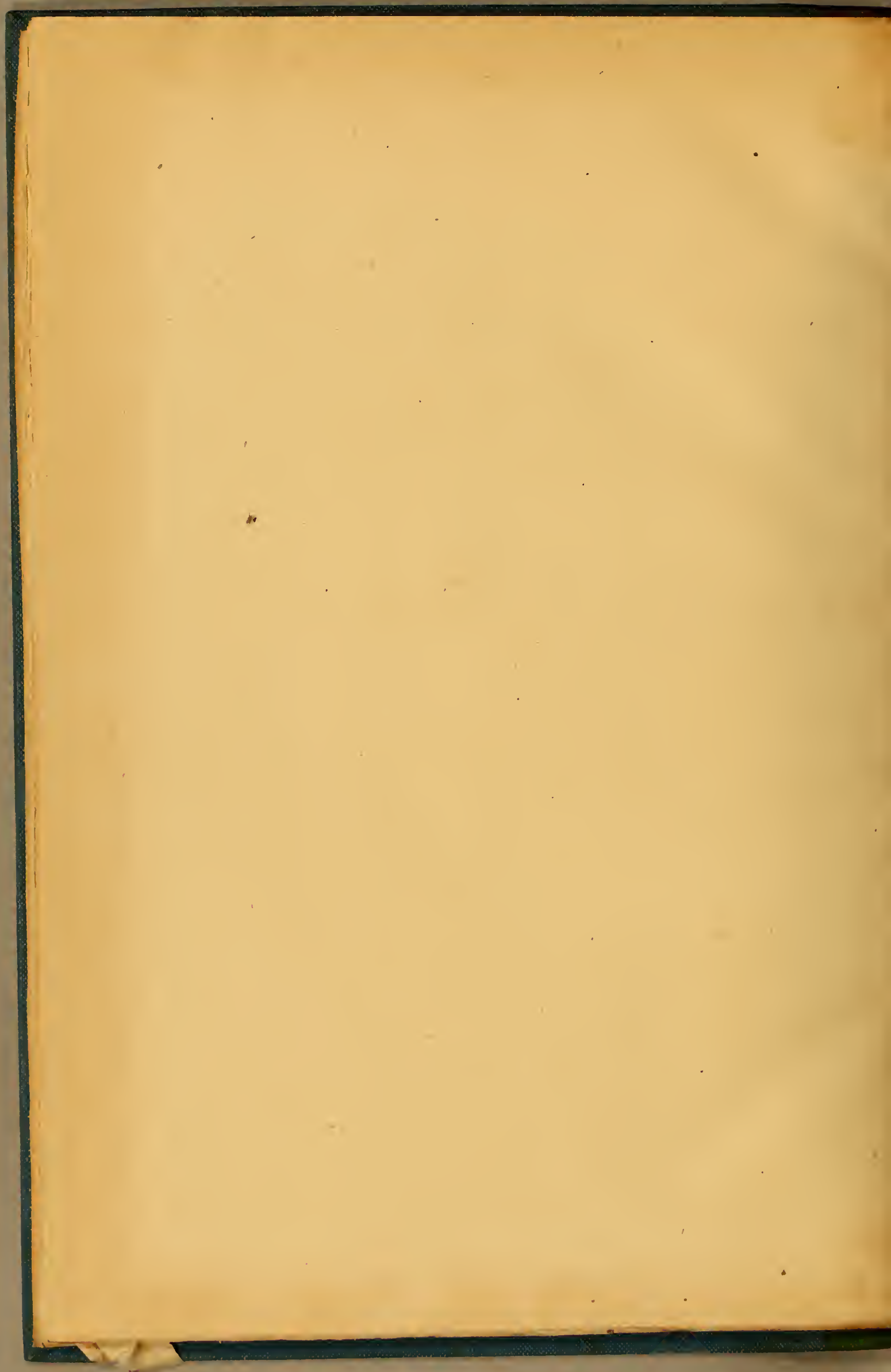
Proposicion i.

Las resoluciones q
hasta aora se han to-
mado en el restable-
cimiento del Comer-
cio de las Indias, no
pueden faltar à produ-
zir vn buè efecto; por
q ellas abren la puer-
ta à la justicia, en con-
traposicion de la ma-
la res, ponen tambien
à cada vno en estado
de recibir sus bienes
sin embarazo, despues
de los riesgos de vna
larga navegacion; y
prelervan à los Estran-
geros, de los aconteci-
mientos imprevistos
de la Guerra; si acaso
no se hallassen libe-
nidos, por vna nave-
gacion arreglada, y de
moderados gastos: es
constante, q dichas re-
soluciones tan justifi-
cadas como ellas son,



AS RESOLV CIO-
nes que hasta aora se
han tomado en la jun-
ta de restablecimien-
to de Comercio, no
pueden dexar de produ-
zir vn tã horroroso, co-
mo abominable efec-
to (assi se debe llamar

à la destruicion, y ruina del Rey, y de su Mo-
narquia) porq todas ellas abren las puertas à
la injusticia conocida de desposseerlo de la
heredad de su Corona, y à los Españoles de
lo que tan justamente es suyo, igualandose
con ellos todos sus Enemigos (pues en el
punto de Comercio lo son generalmente los
Estrangeros) sean de las Naciones Amigas,
ò Enemigas, por la embidia que en ellos se ha
radicado, desde que los Españoles posseyerõ
los tesoros, y riquezas de las Indias, sin satis-
facerles la hidalga sinceridad (ò por mejor
de-



BA753

R 382 P

I-SIZE

